

N.º 2
ISSN: 2773-7322

PRELIMINAR
cuadernos de trabajo

Sonata *Waldstein*: majestuosidad y sensibilidad entre compositor, intérprete y oyente

Waldstein sonata: majesty and sensibility between composer, interpreter and listener

Ingrid Mayerlin Polanco Sobenis*

Recibido: 14 de agosto 2020
Aceptado: 31 de octubre 2020

Resumen:

Este trabajo tiene como objetivo proporcionar un análisis sensitivo de la Sonata *Waldstein* de Beethoven. Haciendo uso del método experimental, este texto controla las variables de investigación que enaltecen a *Waldstein* desde la música a la filosofía.

Palabras claves: siniestro, armonías, dialéctica, música instrumental.

Abstract:

* Este ensayo se desarrolló en la cátedra *Filosofía de la música*. Universidad de las Artes, Escuela de Artes Sonoras. Guayaquil. Ecuador. ingrid.polanco@uartes.edu.ec.

Cómo citar:

Polanco, Ingrid. "Sonata *Waldstein*: majestuosidad y sensibilidad entre compositor, intérprete y oyente". En *250 años del nacimiento de Beethoven. Preliminar: cuadernos de trabajo*, N.º 2 (2021): 11-15.

This work aims to provide a sensitive analysis of Beethoven's Waldstein Sonata. Using the experimental method, this text controls the research variables that exalt Waldstein from music to philosophy.

Keywords: sinister, harmoniai, dialectics, instrumental music.

* * * * *

Hay quienes piensan que no hay belleza en lo siniestro. Para ejemplificarlo, podemos aplicar esta idea a la Sonata para piano nº 14 de Beethoven, la cual puede envolver a cualquiera por su condición sublime. Inicialmente lo bello está presente en la obra, y a medida que esta se desarrolla el oyente puede notar que hay algo más: dolor, angustia o pérdida. Entonces lo siniestro se hace presente, aunque solo puede mostrarse a momentos, revelado entre compases.

Hace 218 años, Beethoven escribió una carta en la que habló —entre otras cosas— sobre “la posibilidad de suicidarse y sobre la muerte como algo que lo podría sacar de su miseria”.¹ Dos años más tarde, “Waldstein” vio la luz. No es irrazonable, por tanto, relacionar esta ilustre obra con el contenido de aquella carta que derivó del estado de ánimo del compositor. El primer movimiento inicia con acordes en *pianissimo*² ejecutados con ambas manos. Cuando la melodía es presentada por la mano derecha, la obra crece hasta el *forte* y decrece casi de inmediato para continuar con un ritmo insaciable que nos conduce como trampolín a una melodía de admirable se-

¹ Manzo, Ignacio, “¿Beethoven escribió la peor obra de la historia?” En Igna, disponible en <http://ignaciomanzo.com/beethoven-escribio-la-peor-obra-de-la-historia/>.
² Hace referencia a un grado de baja intensidad del sonido en una notación musical.

renidad. En “Waldstein” encontramos equilibrio, orden y belleza, pero desbordados por su riqueza sonora al vincular con balance trinos, glissandos en octava con gran velocidad en la mano izquierda. Ahora bien, pensemos en por qué “Waldstein” es una obra que se experimenta ante lo informe o lo deforme. Todo sucede “...como si la imaginación se enfrentara a su propio límite, como si se viera forzada a dar el máximo de sí, como si sufriera una violencia que la lleva al extremo de su poder”.³

Bien podemos llegar a percibir los afluentes emotivos que sentía Beethoven: la soledad, la desesperación, el llamado de la muerte acechando, la locura, es decir, la obra comprende una sobrecogedora carga emocional que hace que el oyente pueda generar empatía, sentir propias las experiencias evocadas y lograr viajar a través de la historia. La notación mesural⁴ ha hecho posible la escritura de ritmos laberínticos con gran precisión.

En Beethoven, la obra de arte no es un producto natural sino una imitación del mundo externo, es una producción artificial y natural⁵. En “Waldstein” podemos notar, por ejemplo, el uso de notas claras y simétricas. Encontramos melodía acompañada, pianísimos, fortísimos, crescendos... una serie de dinámicas propias de la época. Incluso, cabe recalcar, que se trataba de una época en la que la Revolución Francesa y la figura de Napoleón calaban fondo, por lo que la música comenzó a reflejar también ese espíritu, y Beethoven lo expresó

3 Gilles Deleuze, *La filosofía crítica de Kant* (Madrid: Presses universitaires de France, 1963).

4 Sistema de escritura que determina con precisión la altura y valor rítmico de cada nota.

5 Eugenio Trias, *Lo bello y lo siniestro* (Buenos Aires: Ariel, 2007).

en sus obras ese espíritu heroico que evidenciable en “Waldstein”. Se trata de una obra de arte absoluta, majestuosa, desbordante en su tecnicidad, que influye en las emociones más férreas y que bien puede ser abordada por el concepto de obra total. ¿Qué hay de cierto en que Beethoven fue totalmente prolijo o impecable al escribir sus obras o al ejecutar sus interpretaciones? Pensemos en lo siguiente: con su música, Beethoven dictaba un discurso subjetivo —aunque también directo— e influye en cada uno de nosotros de un modo diferente. Por otro lado, Beethoven obedecía a un sentido estético, trabajaba de forma ordenada y prolija, con una escritura impecable, y esto es percibido en Waldstein que, con el paso del tiempo, fue inmortalizada.

Es notorio que sus preocupaciones inicialmente no estaban dirigidas hacia su capacidad de componer, si no hacia su aprobación social como persona y como compositor.⁶ Con Waldstein podemos afirmar que Beethoven fue totalmente exigente consigo mismo, pues se requiere de una muy trabajada técnica pianística para poder ejecutarla y descubrir lo bello y lo sublime. Los cambios de dinámica, la simetría de las frases, la elegancia, lo triunfal, lo profano, el estilo enérgico, fulgurante y soñador del compositor que se ponen de manifiesto en “Waldstein”, maravillan al intérprete y al oyente, provocando fascinación.

Esta sonata es una obra que posee un notorio sentido siniestro y, aunque este no está latente en toda la obra, es evidente porque muchas de sus notas lo reflejan al transmitir angustia, pérdida y dolor. También refleja un sentido triunfal y un espíritu heroico; todo este contenido

⁶ Juan Acosta, *Análisis interpretativo de la Sonata Waldstein* (Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2014).

la convierte en una obra magistralmente bella y emotiva. Sus contrastantes dinámicas son capaces de envolver al oyente en un viaje sensitivo que estremece a cada uno a partir de su subjetividad y que elevan hasta el límite de la imaginación permitiendo recrear a través de lo fantástico nuestros propios recuerdos, hábitos, miedos o anhelos. No se trata de un producto natural, sino, de una imitación del mundo externo. Se trata de una obra majestuosa, una que asombra por su tecnicidad, lo cual todo buen pianista sabe apreciar por representarle un reto y, a su vez, la buena reputación entre colegas debido a su correcta ejecución. Así pues, puedo afirmar que Beethoven fue un compositor ilustre y que sus obras están cargadas por un sentido estético, ordenado y prolijo. Asimismo, la emotividad que las caracteriza hace posible el abordarlas a partir de otras áreas tales como la filosofía y la psicología, por ello definiendo la siguiente tesis: no hay nada que “Waldstein” no sea o no pueda ser, es una obra completa, magistral.

Bibliografía:

- Acosta, Juan. *Análisis interpretativo de la Sonata Waldstein*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.
- Deleuze, Gilles. *La filosofía crítica de Kant*. Madrid: Presses universitaires de France, 1963.
- Manzo, Ignacio. *¿Beethoven escribió la peor obra de la historia?*. Buenos Aires: s/e, 2019. <http://ignacio-manzo.com/beethoven-escribio-la-peor-obra-de-la-historia/>.
- Trías, Eugenio, *Lo bello y lo siniestro*. Buenos Aires: Ariel, 2007.